

CESM plantea una huelga antes del verano como rechazo a la repercusión del Plan Bolonia sobre los estudios de Medicina

Instan a Jiménez a comprometerse con el Pacto de Estado por la Sanidad presentado en 2008 por Soria

María Márquez. Madrid

El balance de Patricio Martínez tras su primer año como secretario general de la Confederación Estatal de Sindicatos Médicos (CESM) no puede ser más desesperanzador. Define la situación del Sistema Nacional de Salud como "muy crítica y seria" y alerta del deterioro progresivo de la profesión marcado por la masificación en las consultas, el empeoramiento de la relación médico-paciente y la falta de reconocimiento social. De ahí que califique como "imprescindible" la necesidad de establecer un Pacto de Estado por la Sanidad prometido en su día por el ex ministro Bernat Soria, quien según el representante de CESM, "lo presentó en septiembre de 2008 en el más puro abandono político, sin ningún consejero ni miembro del gobierno presentes". La insatisfacción del colectivo se plasma también en su rechazo frontal al Plan Bolonia, ante el que exigen una modificación que de no cumplirse, motivaría una huelga en un breve período de tiempo.

El pacto estatal sobre las pensiones es el modelo que CESM pretende para la elaboración de un acuerdo sobre la situación sanitaria. Para ello, piden un mayor peso para el Consejo Interterritorial y un análisis presupuestario que evite, según Martínez, el desvío de fondos destinados a la sanidad "hacia otros requerimientos, como la Ley de Dependencia".

Pero si hay un tema que enerva de forma especial al representante de la Confederación Estatal de Sindicatos Médicos es la repercusión del Plan Bolonia sobre los estudios de Medicina. Asegura que el médico se verá desprovisto de su "autoridad clínica" porque el sistema de créditos "equipará" a los facultativos y enfermeros. Martínez ha anunciado que si los ministerios de Sanidad y Educación no se pronuncian sobre este tema en las próximas semanas, fijan la celebración del próximo comité ejecutivo de CESM, el 10 de julio, para abordar posibles reivindicaciones en forma de huelga nacional, incluso antes de la época estival.

La política laboral del ministerio de Sanidad también ha centrado una parte importante de las críticas de Martínez. Por un lado, ha aludido al malestar de la profesión ante el decreto de reconocimiento de títulos de médicos extracomunitarios, al que ha tachado de "atajo legal con el que pretenden solucionar la falta de especialistas" y que supone "un agravio comparativo con respecto a los profesionales españoles". En esta línea, también ha recordado que se ha cumplido el primer plazo para que el Ministerio ofreciese el registro de médicos especialistas sin título oficial. En cuanto a las diferencias salariales autonómicas, CESM insta a la ministra de Sanidad, Trinidad Jiménez, a que asuma las competencias de recursos humanos para evitar diferencias de hasta 10 euros en la retribución de la hora de guardia, y las dificultades de libre circulación de los profesionales por cuestiones idiomáticas.

Redacción Médica